



## Enfermedades bucales en el Morelos Prehispánico

**Isabel Garza Gómez**

Uno de los padecimientos que con mayor frecuencia se observa en las poblaciones prehispánicas de Morelos son los bucales. Este tipo de padecimientos ocupan un lugar importante las caries, infección que provoca cavidades de diferentes dimensiones en la corona, cuello y raíz de la pieza dentaria.

Más o menos en la misma proporción que la caries se encuentran los abscesos periapicales, ocasionados

fundamentalmente por irritaciones locales y por falta de limpieza. La enfermedad puede llegar a provocar la destrucción del hueso y la pérdida de la pieza dentaria.

Con menor porcentaje de incidencia que las caries y los abscesos, están las líneas de hipoplasia del esmalte, las cuales se manifiestan a través de líneas transversales sobre la corona de la pieza dentaria. Dichas líneas son el resultado de una detención en el

crecimiento, provocada por una enfermedad severa o por problemas de desnutrición que afecten de manera importante la salud de la persona.

Otra enfermedad frecuente es la periodontitis, enfermedad originada por varios factores, entre los que se pueden mencionar la falta de limpieza y una alimentación deficiente. Cuando la infección es crónica, produce la recesión del alveolo dental, originando la

pérdida de la pieza dental.

Entre las anomalías bucales se encuentran la presencia de dientes supernumerarios, es decir, hay un mayor número de piezas dentarias. En sentido opuesto, existe también la ausencia congénita de piezas dentarias. En el último caso, el porcentaje más alto corresponde a los terceros molares, característica que de acuerdo a los especialistas

*sigue en la página 12*



*Fragmento del mural de Tepantitla, Tehuacan.*

# Enfermedades bucales en el Morelos Prehispánico

*viene de la primera plana del suplemento.*

se encuentra íntimamente relacionada con la evolución humana.

A pesar de que no es considerada como enfermedad, es pertinente señalar que algunos de los ejemplares que constituyen la colección ósea del Estado de Morelos, presentan desgaste dentario. Este desgaste obedece a una dieta dura y/o mezclada con productos abrasivos, los cuales posiblemente se hallan desprendido de los utensilios utilizados durante la preparación de los alimentos.

Por otra parte, a través de fuentes documentales sabemos que en época prehispánica existían diferentes remedios para aliviar los

padecimientos bucales. Al respecto, Fray Bernardino de Sahagún en su tomo II de la Historia General de las cosas de la Nueva España, refiere que la hinchazón de las encías se curaba picándolas con un punzón y posteriormente se masajearan con un poco de sal.

Para el dolor de muelas era necesario buscar en el estiércol un gusano para molerlo con ocozute. Esta mezcla era colocada sobre la muela con caries. También acostumbraban poner un chile quemado o un grano sal para aliviar el dolor. Si los remedios fallaban entonces se procedía a extraer la pieza dentaria y se cauterizaba el alveolo con sal.

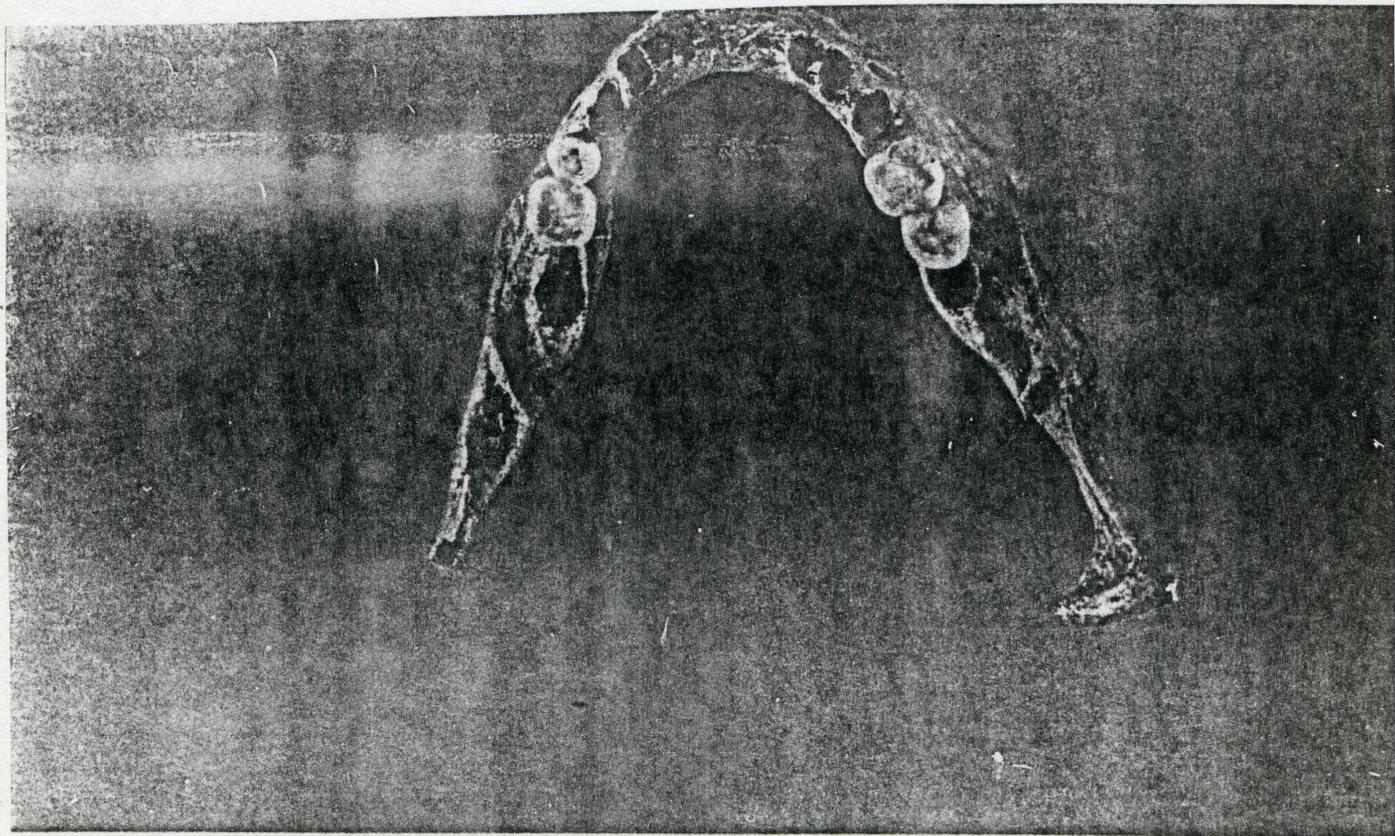
Contra el sarro, enfermedad poco frecuente en las poblaciones morelenses, acostumbraban enjuagarse la boca con orines o agua de la corteza de un árbol llamado cuauhtepuztli. Para desprender el sarro endurecido, utilizaban una pasta compuesta por alumbre molido con grana, sal y chile.

Existían también medidas preventivas tales como no consumir alimentos demasiado calientes, limpiarse los dientes después de las comidas y quitarse los residuos alimenticios con un palito.

A partir de esta información se puede decir que en las poblaciones

prehispánicas, como en la actuales, las principales causas de los padecimientos están relacionadas con la falta de limpieza, a pesar de que se tenía y se tiene el conocimiento y los recursos para evitarlos.

Finalmente, resultados de análisis osteopatológicos indican que los padecimientos bucales fueron comunes en las poblaciones mesoamericanas. Sin embargo, no es sino hasta las últimas décadas que el estudio de este tipo de padecimientos ha llamado la atención de los especialistas, ya que es un indicador importante de las condiciones de vida en que se desarrollaron dichas poblaciones.



*Mandíbula procedente de Santa Lucía Itzamatitlan, Morelos.*

# El estudio de los restos óseos humanos del Morelos Prehispánico

Carmen Gómez Blancas  
Centro INAH Morelos

Los restos óseos humanos antiguos generalmente se encuentran asociados a elementos arquitectónicos, cerámicos o líticos, por lo que son exhumados en excavaciones arqueológicas. En otras ocasiones son descubiertos durante los trabajos de obras públicas en cuyo caso se realiza un rescate de los materiales.

Estos esqueletos constituyen los materiales con los que el antropólogo físico que se desempeña en el área de la osteología trabaja, para así poder acercarnos a las realidades pretéritas de las sociedades humanas.

Los entierros son analizados y su investigación es encauzada con el fin de obtener de ellos información y datos confiables para conocer y entender las concepciones ideológicas de los hombres, mujeres y niños que en su tiempo alentaron vida y enfrentaron situaciones económicas, políticas y sociales diferentes a las nuestras.

Los restos esqueléticos antes de ser analizados se lavan, restauran, se marcan con los datos de su procedencia y la temporada o año en que fueron encontrados y el número de entierro asignado en campo. Se registran en las cédulas de inventario correspondientes, en las que se especifican las partes óseas que lo constituyen, se anota además el lado al que corresponden, izquierdo o derecho. Aún cuando sólo sean uno o dos huesos los recuperados este proceso y registro se realizan. Por

último, se guardan en cajas numeradas junto a otras osamentas prehispánicas de nuestra entidad.

En este sentido es importante mencionar que la acción del paso de los años, el clima y las condiciones del terreno entre otras situaciones, actúan directamente sobre el hueso deteriorándolo por lo que en ocasiones sólo se recupera parte del esqueleto. Las condiciones de conservación de los huesos limita a veces la determinación de la edad y sexo del individuo y otros datos, sin embargo son posibles otro tipo de estudios. Una vez terminadas las cédulas, se les asigna número de caja y lugar junto a otras osamentas prehispánicas de nuestra entidad.

La información obtenida al realizar la excavación y los restos mismos nos hablan de algún modo sobre las formas en que fue sepultado el difunto, del manejo del cadáver y su acomodo en un sitio determinado, del hecho de haberlo acompañado de objetos cerámicos, líticos y otros como ofrendas. Su orientación en relación a los puntos cardinales, también es importante. Estos y otros elementos nos permiten conocer el funeral antiguo como un rito relacionado con ceremonias religiosas que se van modificando en la época prehispánica hasta llegar a ser lo que los conquistadores encuentran a su llegada.

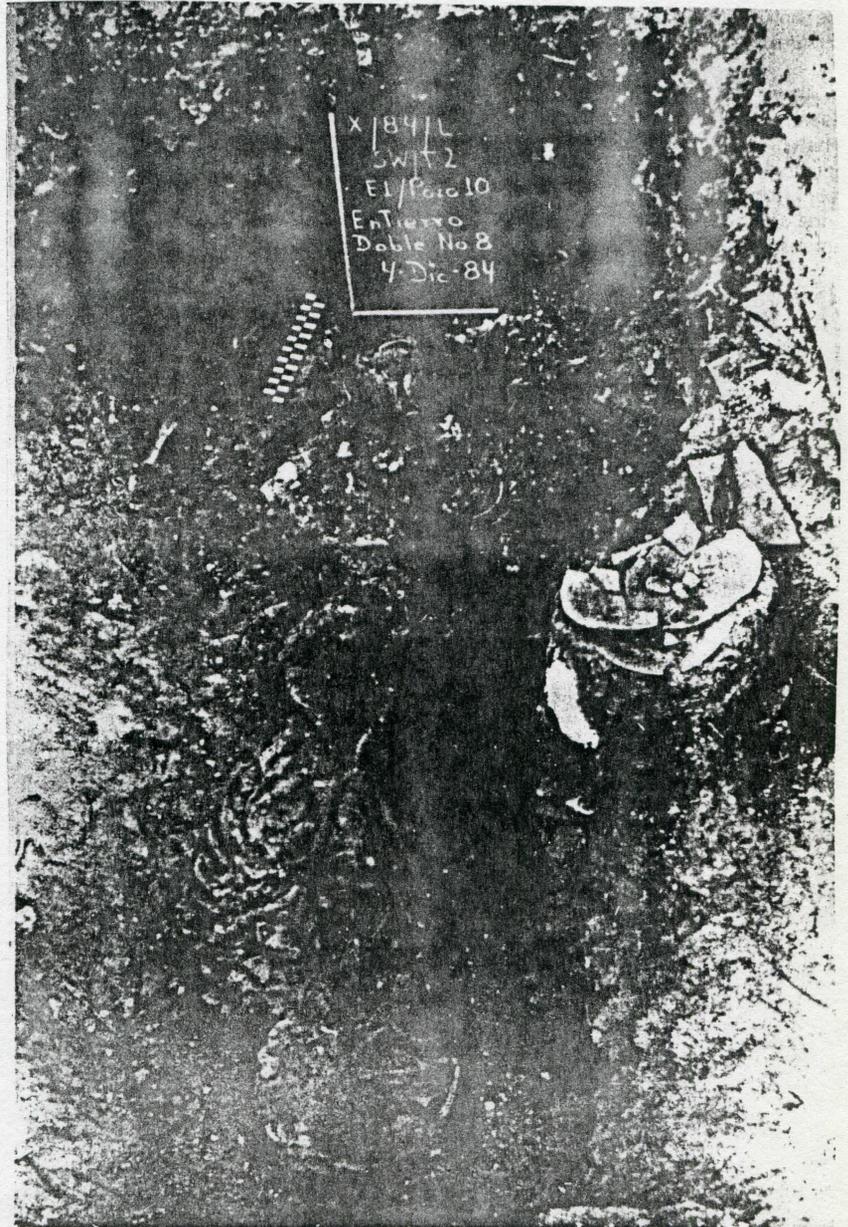
A través de los restos óseos podemos saber sobre la

idea de los otros miembros o lugares a donde el individuo ha de ir después de muerto y lo que allá hay y ha de hacer. Conocemos por

medio de los esqueletos el sexo y la edad al momento de la muerte, también son posibles inferir algunas condiciones de salud

asociadas a la nutrición o a enfermedades que dejan huella en el tejido óseo. Las osamentas conservan

*sigue en la página 14*



*Entierro procedente de Xochicalco, Morelos.*

# El estudio de los restos óseos humanos del Morelos Prehispánico

viene de la página 13

lesiones de tipo traumático como contusiones por golpe, fracturas con proceso infeccioso o sin él. Son detectables algunos padecimientos de tipo inflamatorio y degenerativo relacionados con las actividades realizadas en vida por ellos. Problemas como las caries, periodontitis e infecciones bucales, también son analizados.

Por último y en otro sentido evidencian la práctica de embellecimiento como la costumbre de deformar intencionalmente el cráneo y la del limado o incrustación de las piezas dentales.

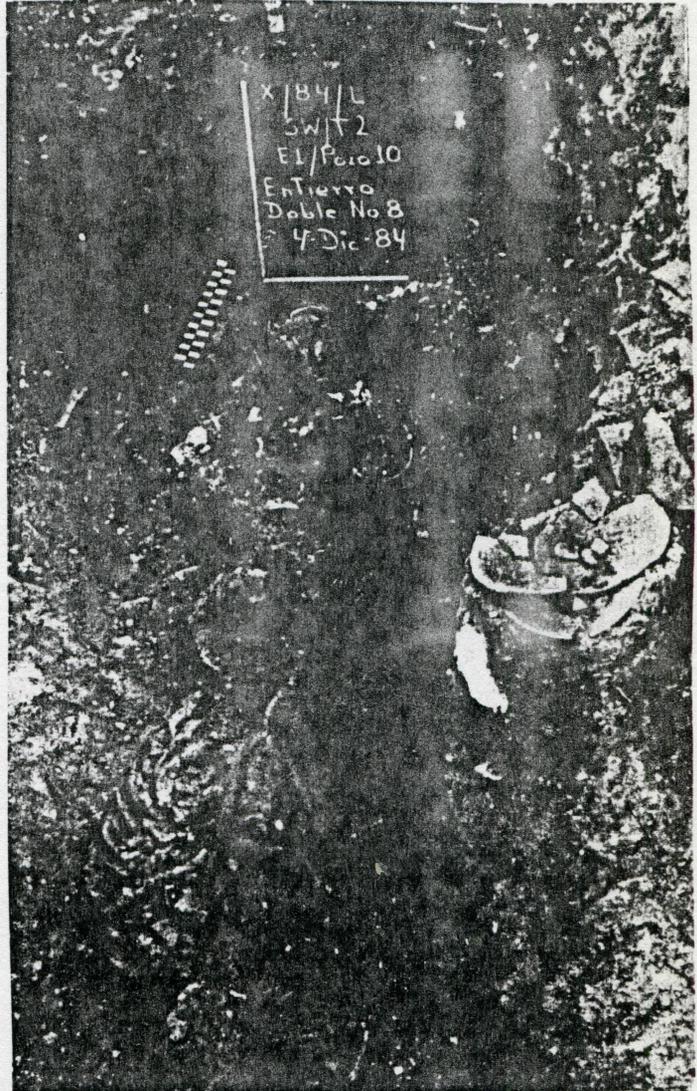
Los segmentos óseos recuperados durante excavaciones realizadas en nuestra entidad conforman la colección ósea del Estado de Morelos y se encuentran para su resguardo y análisis en el laboratorio de osteología del Centro INAH Morelos.

## BIBLIOGRAFÍA

Romero, Molina Javier.  
Antropología Física. época Prehispánica  
INAH. 1974. Mex.

Matos, Moctezuma Eduardo  
Muerte a filo de obsidiana  
Lecturas Mexicanas. SEP  
1986. Mex.

Jaén, Bautista y Hdez.  
La importancia de la paleopatología en los estudios osteológicos.  
Boletín INAH No. 28  
1989. Mex



## El Centro INAH Morelos

lamenta el fallecimiento de la

# Sra. Elida de Hoyos

# Vda. de Espinoza

Madre de nuestra amiga y

compañera, Celsa

# Espinoza de Hoyos

tamoanchan número 54  
UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Es un suplemento semanal editado por

ElRegional  
del sur morelos

INAH  
MORELOS

Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas #111 Fraccionamiento Bella Vista, c.p. 62170, en Cuernavaca, o al Teléfono (73) 13•28•93

lunes 17 de noviembre de 1997